

El Doctor Warschawski

José María Tejerina

Entre los médicos que desembarcaron en Mallorca con las tropas del capitán *Bayo* a mediados de agosto de 1936, figuraba uno francés de origen polaco; el doctor *Stanislas Warschawski*.

Tenemos noticias de su biografía gracias, en primer lugar, a un documento que conserva la familia *Bayo*. Una hoja que lleva un membrete que reza así:

Docteur Stanislas Warschawski. Ancien Interne Prov. Des Hospices de Montpellier. Bajo este epígrafe aparece una fecha, 22/8/36. Y un lugar, *Café Alta Peña*. La nota va dirigida por el *Médico Delegado del Servicio Sanitario de las Milicias Antifascistas*, al *Comité Político* de las mismas. Dice el facultativo galo en ella que, desembarcó en la Isla, «porque las circunstancias no le permitieron antes», el día 20 de agosto. No debió arribar, pues, a Mallorca en el *Marqués de Comillas*, el buque hospital, sino, tal vez, en el mercante *Mar Negro*.

Stanislas llegó acompañado por siete sanitarios; cinco mujeres y dos varones. Entre las primeras, *Jeanette Bloch*, estudiante de Medicina, y cuatro enfermeras; *María Ruiz*, *Amparo Maylench*, *Francisca Frontera* y *Bárbara Domínguez Fernández*. Estas dos últimas se marcharon a Mahón, nada más pisar el muelle, en un bote de carabineros, sin permiso de nadie. *Francisca* aterrorizada por los bombardeos. *Bárbara* por ser una escandalosa que, ya a bordo, «había vuelto loca a la tripulación».

Warschawski, indignado, propone al *Comité* dar de baja a ambas de las Milicias. Los hombres eran dos, *Mariano Malta*, practicante de Cirugía, y *M. Karmiol*, mancebo de botica.

El quehacer médico de *Stanislas*, en tierra, debió ser harto reducido. Curas de urgencia, traslados. El *Marqués de Comillas*, como sabemos, disponía de varios equi-

pos quirúrgicos bien organizados que trataban adecuadamente a los heridos y los evacuaban enseguida a los hospitales de Mahón y Barcelona.

Volvemos a encontrarnos con el médico francés en un libro del destacado miembro del POUM, *Julián Gómez*, «*Gorki*», titulado *El proceso de Moscú en Barcelona*. Como tantos otros comunistas disidentes, *Warschawski* estuvo preso en la primera galería de la Cárcel Modelo de la Ciudad Condal. Se había enrolado, luego del reembarque de la columna de *Bayo*, en las Brigadas Internacionales. Aunque había pertenecido a las milicias del PSUC, se hizo sospechoso de *trotskista* ante los ojos de la mujer de *André Marty*, agente de la policía secreta soviética. La NKVD estaba entregada, por entonces, a la tarea de purgar el Partido de antiestalinistas. Mantenían al doctor en la cárcel, pese a que el Tribunal de Espionaje y Alta Traición no había encontrado cargo alguno contra él. En la Modelo *Warschawski* vivía en la mayor miseria. Destinado en la enfermería, curaba a sus compañeros torturados por los esbirros de *Alexander Orlov*. Los enfermos le cedían parte de su mísero rancho y le daban prendas de vestir. *Stanislas Warschawski* y *Julián Gorki* soñaban, durante sus largas charlas, en poder comer un día en un restaurante de París.

Tanto la esposa de *André Marty* como *Carmen*, una mujer con aspecto de marimacho, gorda y muy fea, perteneciente a la sección alemana de la NKVD, veían espías por todas partes.

Don *Manuel Azaña* en el tomo IV de sus *Obras Completas*, al juzgar la fallida operación militar del capitán *Bayo*, menciona a *Stanislas Warschawski*. «En un semanario francés, *Vendredi* o *Marianne* u otro de este tipo — escribe — leí algún tiempo después una narración de un médico francés que se agregó en Barcelona a la expedición. Allí se palpa el desorden, la imprecisión, la chiquillada».

El doctor *Stanislas Warschawski*, antiguo interno de los hospicios de Montpellier, debió ser un espíritu crítico, romántico, poco conformista.